
GAZETA EXTRAORDINARIA

DE MADRID

DEL MIERCOLES 17 DE JUNIO DE 1801.

Carta del Excmo. Sr. Príncipe de la Paz, Generalísimo del ejército de operacion, al Rey nuestro Señor.

SENOR: La celeridad y continuacion de los movimientos y operaciones en que desde el 23 de Mayo han estado las divisiones segunda, tercera y vanguardia, juntamente con las multiplicadas atenciones que me han ocupado en este tiempo, no me han permitido elevar á la noticia de V. M. circunstanciadamente los planes, execucion y conseqüencias de lo obrado por dichas divisiones desde aquel dia hasta el 8 del corriente, en que se suspendiéron las hostilidades en virtud del tratado que está á ratificarse. Los partes sueltos ofrecen disgregadas las operaciones, que por tanto no son tan perceptibles como quando pueden presentarse reunidas.

En la relacion del sitio de Campomayor expresé que aunque la quarta division se encargó de él, envié la tercera para que se situase á la otra parte de la plaza á fin de rechazar los socorros que podrian venir de la parte de Arronches ó Portoalegre: mas para interceptar los que pudiesen venir de Yelves, Estremoz, Evora &c., y para estrechar ó bloquear á la primera, dispuse que la segunda division, al cargo de D. Ignacio Lancáster, se apoderase de Sta. Olalla, Barbacena y S. Vicente, como lo efectuó en los dias 23, 24 y 25.

Conceptuando que si los enemigos se reunian podian cargar con ventajas esta division, providencié pasase á reforzarla

la vanguardia al cargo del Marques de la Solana, que consis-
tiendo en tropas ligeras, podia ademas observar mejor á los
enemigos. Estas tropas se adelantaron desde luego hasta Mon-
fort, que ocuparon, y sus guerrillas penetraron mucho mas.

Habiéndome informado que los portugueses se habian
reunido en el campo de la Espada, posesion ventajosa, situa-
da entre Arronches, Portoalegre y Marbaon, y que de allí
iban descendiendo á la primera de estas plazas para socorrer
de allí á Campomayor, dispuse que la segunda division y
vanguardia, dexando un destacamento en Barbacena y Santa
Olalla, atacasen, ó se presentasen al ménos delante de Ar-
ronches, villa de alguna consideracion, y cercada á la antigua
con algunas obras modernas: con efecto, así lo executaron el
dia 29; pero luego que descubrieron las partidas de guerrilla
del pueblo, las tropas poco seguras de sus fortificaciones se sa-
liéron fuera. La vanguardia hizo adelantar un destacamento
compuesto del regimiento de Voluntarios de la Corona, dos
esquadrones del de Húsares, el batallon de Gerona y el de
Valencia, mandados por sus Coroneles D. Joachín Blacke,
Marques del Palacio, D. Joseph Joachín Martí y D. Lino
Vicente; y el batallon de cazadores provinciales de Castilla
la Vieja por el Coronel D. Juan Crisóstomo Ruiz: manda-
dos por los Mariscales de Campo D. Manuel de la Peña y
Marques de Mora. Las guerrillas se habian apoderado desde
luego de la puerta de la villa, en cuya accion D. Joachín So-
lano, comandante de una de ellas, combatiendo con intrepí-
dez y mucho valor, recibió dos heridas, de que murió el dia
31: llegado el destacamento de la segunda division, se pose-
sionó seguidamente de la plaza.

La caballería enemiga huyó desde el principio á toda
brida; pero unos 1500 infantes que saliéron de la plaza pro-
curaron hacerse fuertes á un quarto de legua de ella en una
casa para resistir á nuestra caballería que le iba á los alcan-
ces, singularmente el primer esquadron de Húsares y dos de
Almansá: el batallon de Voluntarios de Valencia, asiendo-

se de las colas de los caballos, había corrido tanto como estos. Estas tropas enardecidas y deseosas de llegar á las manos, en vez de procurar rodear y envolver esta infantería, la cargó de firme con intrepidez, sufriendo á quemaropa una descarga que hirió al Subteniente de Húsares D. Juan Esquinas, mató un sargento, 4 soldados y 6 caballos, é hirió un sargento de Borbon, 2 Carabineros de la Reyna María Luisa, 5 Húsares, y 7 caballos de estos tres cuerpos.

La parte que estaba en la cerca, que era dilatada, se salvó por ella y bosques contiguos; pero la restante tuvo 150 muertos, 80 heridos, y se rindiéron y tomáron prisioneros 280 hombres.

Luego que tuve esta noticia creí muy conducente, para aprovecharme del terror de los enemigos, tomar conocimiento de su fuerza y posiciones, y ver el modo de atacarlos, ó ahuyentarlos y esparcirlos, mandando que la vanguardia y segunda division siguiesen adelante hasta encontrarlos en fuerza. Noticioso de que se habian reunido en el campo de la Espada, entre Portoalegre, Marbaon y Alegrete, dispuse que se juntase á las expresadas tropas la tercera division, y que todas de acuerdo procurasen buscar y atacar al enemigo.

Guiados por este plan se adelantáron Lancáster y Solana, dexando en Arronches el regimiento de infantería de la Corona, sin compañías de granaderos, y un esquadron de dragones de Almansa, cuyas tropas debian reunírseles luego que Castelar, que se hallaba aun sobre Barbacena, Santa Olla y S. Vicente, ocupase con otras de su division aquel interesante punto, para lo que mandé se corriera de la primera division el regimiento de Zaragoza á cubrir dichos últimos puntos con la caballería de la tercera, que debia dexar Castelar, por no necesitar aumento de esta arma la vanguardia y segunda. Marchaban estas ahuyentando á los enemigos sin verlos, y ocupando el campo de la Espada, los pueblos de Asumar, Alegrete y su castillo, y Portoalegre, encontrando buenos almacenes de víveres, muchos despojos en los caminos, dps

cañones, muchas armas y 4 carros de municiones. El dia 2 se comisionó por aquellos Generales al Teniente Coronel Don Ramon Orell para acometer á Casteldavide con el batallon de Voluntarios de Barbastro de su cargo, y un esquadron de Borbon al mando del Teniente Coronel Vizconde de Zolina: emprendió su comision á las quatro de la madrugada del 2, y á la una de su tarde se presentó delante de la plaza tomando posiciones confusas que pudieran aparentar mayor fuerza que la que llevaba. Intimó desde luego por su Sargento mayor D. Miguel de Alcega al Gobernador de la plaza, precedidas algunas contestaciones, que con repugnancia le hizo desde la muralla el Mayor de la misma plaza, pero que venció Alcega con prudencia y tino. El Gobernador contestó con bastante firmeza, aunque no tanta que no conociese Alcega que á un amago mas enérgico cederia al fin salvando así su compromiso con el vecindario. Informado Orell, se adelantó con 100 hombres hasta la explanada, y desde allí amenazó á las gentes que coronaban la muralla con el furor de 40 españoles resueltos á tomar la plaza á todo trance sin perdonar ningun género de estrago: con lo que consiguió se presentase en la puerta el Mayor de la plaza, á quien sin oír mandó imperiosamente le entregase las llaves y llamase á su Gobernador, haciendo señal á su escolta en este momento para que se apoderase de la puerta, como lo executáron. Entró Orell imponiendo sorpresa en los habitantes y en la guarnicion, despreciando sus gritos y representaciones, y se dirigió á la casa del Gobernador, ordenando que se le presentara prontamente, lo que se verificó; y en el acto ajustó con él una capitulacion, cuya copia acompaña. Habia en la plaza 18 cañones de varios calibres, 4 obuses, muchas municiones, cabrias, armas de fuego y blancas, tiendas de campaña y otros muchos efectos de parque, cuyas relaciones no estan aun concluidas.

Cerciorado ya de que efectivamente los enemigos habian abandonado su primera posicion, en la que debian estar en

mucha fuerza, por los abundantes almacenes y repuestos que se hallaron, resolví que ántes que nuestras tropas intentasen atacarlos ó cortarlos, lo que creía mas fácil y terminante si se mantenían en Gavion, se adelantasen destacamentos para que reconociesen y se apoderasen de los principales pueblos, tanto con el fin de proporcionarles subsistencias, y asegurarles las espaldas, como para precavernos de que hubiese algun crecido número de enemigos que pudiesen en la accion cogernos entre dos fuegos. Además, ocupado y entretenido yo en las negociaciones en esta ciudad, queria suspender esta accion decisiva hasta poder hallarme en ella.

En consecuencia, el dia 4 se adelantó el Marques de Mora en direccion á Crato con un cuerpo compuesto de un escuadron de Húsares, 2 de Borbon, 2 de Alcántara, 3 de Farnesio y 3 de Almansa, 4 piezas de artillería, 2 batallones de Mallorca y 100 hombres del primero de Cataluña, con el fin de extender sus incursiones de reconocimiento sobre el frente hasta las inmediaciones del Tajo, y amenazar las comunicaciones de los enemigos por su derecha. Al llegar Mora cerca de la aldea de Flor de Rosa encontró un destacamento de la vanguardia de los enemigos, compuesto de quatro compañías de granaderos, dos de cazadores, 25 hombres de caballería portuguesa, 40 dragones ingleses, con 4 cañones, escolta todo de 50 carros vacíos con que iban á evacuar parte de los almacenes que habian abandonado. Los enemigos quasi sorprendidos por Mora le hicieron fuego de cañon, pero este los atacó vigorosamente. La posicion de los enemigos apoyados en bosques y malezas, no ménos que en las cercas de la aldea, era fuerte; pero atropellados por la caballería inglesa que huyó, envueltos por la izquierda por tres escuadrones de Húsares, Farnesio y Alcántara, sostenidos por dos escuadrones de Borbon, al mismo tiempo que por el frente seguian el camino real los dos batallones de Mallorca, sostenidos por los dragones de Almansa, consiguió Mora su objeto, que era cortarlos ó batirlos en su retirada. La artillería enemiga hizo fue-

go á la caballería de la izquierda, pero infructuosamente, pues solo nos mató un caballo de Farnesio. Atacados en el bosque por los Catalanes, precipitaron su retirada por él, y la siguiéron costeándolo; pero á tres quartos de legua de Flor de Rosa, en Aldea de Mata, perseguidos y envueltos por todas partes, rindiéron las armas en número de 340, con 16 oficiales, un Teniente Coronel y el Brigadier que los mandaba, quedando el resto entre heridos y muertos, excepto los pocos que podrian librarse en la fuga. Los 4 cañones, con sus carros de municiones y los 50 del convoy, quedáron en nuestro poder, con mas de 400 fusiles y otros despojos. Aquel dia tomó posicion Mora en Flor de Rosa, donde estaban los almacenes que el enemigo intentaba evacuar. De los efectos hallados en estos y en lo demas del pais ocupado no puedo todavía pasar relaciones exâctas, y ménos de las considerables presas de todo género de ganados. El Mariscal de Campo Don Juan Carrafa pasó el dia siguiente con un destacamento de varios cuerpos á Alterdechaon, donde aseguraba á Mora apoyando su izquierda, y encadenando su posicion con el grueso de las divisiones.

El Xefe de la primera division destacó el dia 4 un cuerpo de ella, al mando del Mariscal de Campo D. Juan Ordoñez, compuesto de un batallon de Guardias Españolas con su compañía de cazadores, otro de Walonas, 200 Voluntarios de Aragon, 80 Guardias de Corps, 40 Carabineros Reales y dos compañías de dragones de la Reyna, dirigiéndose por S. Vicente á caer por la espalda de Yelves sobre Borba, Estremoz, Villaviciosa, Evoramonte y pueblos cercanos, para cortar así la comunicacion de la plaza con lo interior, y aun con Campomayor: para lo que dexó Ordoñez en S. Vicente los 80 Guardias de Corps, agregando á su destacamento el primer batallon de Zaragoza, su segunda compañía de granaderos y 140 caballos de la Reyna. El dia 5 el Xefe de la primera division presentó el resto de ella delante de Yelves, recorrió su bosque, donde no pudo

hallar enemigos, y reconoció prolixamente la plaza y fuerte de Santa Lucía, retirándose con noticia del éxito de la expedición de Ordoñez. Este ocupó el mismo día á Borba, donde fué recibido con satisfacción de todos los naturales, y adquirió noticias positivas de que Estremoz, Evoramonte y Evora le esperaban con igual disposición: el 6 tuvo que detenerse para recibir las provisiones de que no podía carecer, y el 7 ocupó á Villaviciosa.

En esta disposición, dueño ya de quasi todo el Alentejo, ó de lo principal de él, rendido Campomayor, Yelves con pocos víveres, y cerrado su bloqueo, fué quando me determiné á concluir las negociaciones de paz segun las instrucciones de V. M., ó á terminarkas para marchar aceleradamente al encuentro de las tropas enemigas y perseguirlas. Pero se ajustó el tratado de paz el día 8 de este mes, siendo una de sus condiciones el que las tropas se quedasen en los mismos puntos que ocupaban, sin hacer la menor hostilidad hasta que se ratificase ó no el tratado. El Marques de Castelar, en consecuencia de las órdenes que le di, escribió al Duque de Lafoens, dándole noticia de este armisticio, y convidándolo á nombrar un oficial, que con otro nuestro arreglasen los límites de unas y otras tropas; proposición á que asintió el Duque, nombrando á este fin al Brigadier Luis Cándido Cordeyro, su Ingeniero general, el que en Portoalegre convino con el Marques de la Solana el que nuestra línea se terminase por la derecha en el rio Sebal, por la izquierda en Guadiana, pasando de derecha á izquierda por los puntos de Louva, Alpalhon, Golfete, Montecamino, Aldea de Mata, Seda, Ezvedal, Vunieyro, S. Gregorio, Evora, Provenza Mayor, Villaviciosa y rio Perala. La línea portuguesa pasa por Meadas, Niza, Tolosa, Souverinho, Lagonel, Chancellería, Avis, Erjas, Pavia, Arroyuelo, Montemuro, Castello-Real, Oredondo, Alandroal, Terena y rio Lucefece. Queda tambien en nuestro poder Olivenza y su territorio á la parte de acá del Guadiana.

Como al mismo tiempo el ejército portugues, poco seguro de su posicion, pasó el Tajo frente de Abrantes, dexando solo su vanguardia de unos 2000 hombres á esta parte, fortificada en una cabeza del puente de barcas allí echado, es evidente que con solas intimaciones dominaríamos todo el Alentejo, y aun los Algarbes, luego que penetrase en ellos la division de Andalucía.

Tales han sido, Señor, los hechos de las tropas de V. M. que tengo el honor de mandar, sin embargo de los pocos medios de conducciones que han ocasionado les falte pan algun dia, y de los muy reducidos gastos que se han hecho. La noticia de una paz próxima les ha sido sensible, porque las priva de tener ocasiones de manifestar su brio, valor y zelo por su Soberano. Tal en fin es el fruto de 18 dias de guerra, en los que no ha habido el menor incidente desgraciado, y en los que no se han hecho ningunos gastos extraordinarios.

Conozco bien las proporciones que estas ventajas me daban para conquistar; pero persuadido de que la humanidad y beneficencia de V. M. abominan toda efusion de sangre, y mas de los vasallos de sus augustos hijos, me resolví á firmar la paz en los términos que he noticiado á V. M. Me tendré por feliz si he acertado á complacerlo, haciendo un tratado ventajoso, firme y durable, que úna políticamente los vínculos de la sangre, y que separe el Reyno de Portugal de los piratas de la Europa, que tanto tiempo lo han dominado.

Para concluir debo recomendar á la piedad y beneficencia de V. M. este ejército, que con tanto fervor y entusiasmo ha procurado su mejor servicio.

Quartel general en Badajoz 13 de Junio de 1801.

Señor: á los pies de V. M. su mas leal vasallo = Manuel de Godoy.

NOTA. En gazeta extraordinaria de mañana juéves se continuarán las noticias de las operaciones del ejército.